

científica de San Alberto Magno, como modelo que hoy puede ofrecerse de una ciencia verdaderamente universal y católica, de una ciencia integral. Entre los colaboradores merecen destacarse: Paul Gieraths, Richard Mathes, el ya citado Edwars Booth, Raimondo Spiazzi, todos dominicos y profesores de la Universidad de Santo Tomás (Angelicum), y el Cardenal Luigi Ciappi, proteólogo de la Casa Pontificia.

M. Lluch-Baixaui

Ingrid CRAEMER-RUEGENBERG, *Alberto Magno*, Ed. Herder («Biblioteca de Filosofía», 19), Barcelona 1985, 165 pp., 14 x 21,5.

La autora es profesora de Filosofía en la Universidad de Colonia e investigadora del Thomas-Institut de la misma Universidad. La obra fue publicada por primera vez en Munich en 1980, con motivo del 700 aniversario de la muerte de San Alberto, fecha que ha sido ocasión de muchos congresos, volúmenes colectivos, artículos y monografías.

Consta de tres partes: I: Vida, actividad y obras de Alberto Magno. II: La filosofía. III: La influencia histórica de la filosofía de Alberto Magno. Termina con dos apéndices (amplia bibliografía y fuentes) y una tabla cronológica de la época en que vivió el maestro dominico.

El estudio se centra en su doctrina filosófica, presentando sus principales puntos doctrinales y conexiones con una laboriosa selección de textos originales. Como es sabido, la filosofía de San Alberto Magno es difícil. En parte debido a la misma dispersión de la obra y a que el autor no pretendía ser sistemático.

La autora ha puesto especial cuidado a la hora de describir el contexto espiritual de la Europa del s. XIII. Se pone bien de manifiesto el gran logro intelectual de este sabio de la Edad Media. Fue capaz de reelaborar y «potenciar» un saber y un

pensamiento «extraño» llegado a él, y esto sin perderse en sus propios entramados. Supo asimilar lo bueno y rechazar lo inútil y pernicioso. Sus comentarios a las obras entonces conocidas de Aristóteles pusieron el pensamiento cristiano medieval en contacto con una rama del saber prácticamente desconocida en aquel momento en Occidente: la ciencia helenística, árabe y judía, que en gran parte se había desarrollado a partir de Aristóteles. Este hecho tendría consecuencias históricas para el futuro de la cultura occidental.

Alberto Magno no fue un mero comentarista, ni tampoco se agota su pensamiento identificándolo con el de su gran discípulo Tomás de Aquino. Reinterpretó a Aristóteles (metafísica), rectificó algunas de sus doctrinas (inmortalidad del alma, inteligencia humana) y lo criticó con profundidad (eternidad del mundo). A este enorme esfuerzo intelectual, hay que añadir las investigaciones y escritos científicos que realizó con plena originalidad y que tienen interés en muchos puntos.

Desde que Bernhard Geyer publicó, en 1956, su *Albertus Magnus* en *Die grossen Deutschen* (biografía alemana en cuatro volúmenes), no había aparecido ninguna otra obra de la calidad del estudio de la profesora alemana que hemos reseñado.

M. Lluch-Baixaui

Martin GRABMANN, *S. Tommaso d' Aquino. Introduzione alla sua personalità e al suo pensiero*, Ed. Vaticana («Classici del tomismo», 2), Città del Vaticano 1986, 136 pp., 17 x 24.

La colección «Classici del tomismo», recientemente fundada y dirigida por Mons. Antonio Piolanti (vicepresidente de la Pontificia Academia Romana de Santo Tomás de Aquino), ha elegido esta obra, como número dos en la larga serie de títulos en preparación, de entre los estudios más representativos del tomismo. De este modo,

la obra alcanza su quinta edición italiana sobre la octava alemana.

Esta reedición es, en cierto modo, un nuevo homenaje al erudito alemán. Mons. Piolanti añade a la obra original de Grabmann una introducción sobre su vida y sus obras, y una interesante bibliografía al final de cada uno de los capítulos. El propio Grabmann terminaba su obra con un apéndice bibliográfico que ha sido mantenido.

Publicado por primera vez en 1912, este libro de introducción al estudio del Angélico se ha convertido indiscutiblemente en un clásico. Después de 74 años sigue gozando de plena actualidad.

El A. es un maestro de la investigación en la Escolástica, reconocido en todo el mundo. Convencido de que Santo Tomás era el fruto maduro de la filosofía cristiana y de la teología, demostró, tras cincuenta años de estudios y de investigaciones, que efectivamente todo convergía en su grandiosa obra.

Grabmann conoce la materia hasta sus últimos detalles a través de las fuentes, que en gran parte fueron trabajadas y hechas accesibles por él mismo, y en esta obra escribió un resumen para el no erudito. El libro está escrito con sencillez, y es un esfuerzo por facilitar el acceso a Santo Tomás a los principiantes. Pero en ningún momento pierde el peso específico que podría esperarse de tan destacado medievalista.

La primera parte se titula «La personalidad di S. Tommaso d'Aquino». En ella presenta un breve resumen biográfico y trata del método de trabajo, las fuentes y las luchas doctrinales que tuvo que sostener el Aquinatense. La segunda parte está dedicada al pensamiento de Santo Tomás, analizando las principales líneas de su doctrina original.

La obra de Grabmann termina apuntando una serie de sugerencias para el conocimiento de la doctrina de Santo Tomás.

M. Lluch-Baixauli

Albert PATFOORT, Thomas d' Aquin. Les clefs d'une théologie, FAC-éditions («Avec», 5), Paris 1983, 130 pp., 14 x 21.

Anteriormente profesor en Le Saulchoir, Albert Patfoort es actualmente Profesor Ordinario en la Universidad de Santo Tomás de Roma. Se dio a conocer en torno a los años sesenta por sus estudios sobre el *esse* de Cristo y (en especial sobre la cuestión disputada sobre) la unión hipostática.

Con esta obra de madurez sobre la teología de Santo Tomás, el autor se sitúa en la línea de los estudios de M. Grabmann y M. D. Chenu. El trabajo de Patfoort es un esfuerzo por captar cuáles fueron las líneas maestras del pensamiento teológico del Aquinatense. Para ello reflexiona sobre la estructura y relaciones internas de la *Summa Theologiae* y la *Summa contra gentiles*.

Tiene cinco capítulos: I. La conception thomiste de la théologie. II. Somme de Théologie et Sacra Doctrina. III. L' unité de la Prima Pars et le mouvement interne de la Somme de Théologie. IV. Morale et pneumatologie chez saint Thomas. V. La Somme contre les Gentils.

Una de las conclusiones del A. es que en la *Summa* no encontramos una teoría completa sobre el estatuto científico de la Teología. En otras obras, Santo Tomás expuso más ampliamente sus puntos de vista (*In Boethii de Trinitate* y *Summa contra gentiles* I). Pero no en la *Summa Theologiae*, donde, como es sabido, sólo pretendía hacer un inventario metódico y ordenado de la «*catholica veritas*», para principiantes.

Subraya también la unidad teológica y moral que late en la *Summa Theologiae*. Las múltiples afinidades y correspondencias constatadas entre las diversas partes, dejan entrever una ordenación querida y calculada: La primacía objetiva de Dios (Ia, qq. 2-43), que se conforma a la necesidad subjetiva de la humanidad, llamada por Dios a vivir con El, su Creador, y a